¡DADME DINERO!

EL INDEPENDIENTE, 26 NOVIEMBRE 1990

TOM PAINE = ANTONIO GARCÍA-TREVIJANO

No hay demasiado misterio en la acción de Gorbachov. «Nuevas estructuras e instituciones son la única forma de evitar una catástrofe que haría retroceder a Europa hacia su pasado más oscuro.» Nadie pone en tela de juicio la perentoria necesidad de un cambio institucional en el Estado soviético. Pero no es pidiendo, y consiguiendo, dinero occidental para alimentos como conseguirá ese cambio. Más bien al contrario. La ayuda exterior al plan interior de Gorbachov, si es que tiene uno, a juzgar por la facilidad con la que adopta el de la oposición, significa la prolongación artificial de un Estado central que se dispone a reconocer las libertades democráticas de sus ciudadanos y a negar, por la fuerza militar, el derecho nacional de las Repúblicas de esos mismos ciudadanos.

La transparencia informativa (glasnost) ha provocado, en los gobernados, el levantamiento de sentimientos infranqueables para las energías reformistas de los gobernantes (perestroika). El nacionalismo centrífugo y la impaciencia ante la miseria no son creados, pero sí avivados, por el carácter gradual de las reformas. A medida que éstas alivian el sufrimiento causado por la opresión totalitaria se hacen intolerables las secuelas. El padecimiento colectivo, como el dolor físico, comienza a ser insoportable tan pronto como se mejora del mal que lo causa y se imagina la curación.

Esta es la razón de que Gorbachov vaya siempre corriendo detrás de los acontecimientos interiores y delante de los exteriores. En esa condición de Adelantado en Occidente del caótico Estado de la URSS, confiesa patéticamente su impotencia. Si no queréis una libanización de las repúblicas soviéticas, si deseáis un cambio institucional en mi país, si estáis agradecidos a que mi perestroika haya puesto fin a la carrera de armamentos, vosotros occidentales tenéis la solución. Evitaré la disgregación del Estado, cambiando el nombre de «Unión de Repúblicas Socialistas» por el de «Unión de Estados Soberanos», si me dais dinero.